**Desde Medellín**

**Ludo van de Velde**

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Criterios teológicos - pastorales. 2.2.**

*Los laicos, como todos los miembros de la Iglesia, participan de la triple función profética, sacerdotal y real de  Cristo, en vista al cumplimiento de su misión eclesial. Pero realizan específicamente esta misión en el ámbito de lo temporal, en orden a la construcción de la historia, "gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" [LG 31].  (10,8)*

En este segundo párrafo de criterios teológicos, siguen recordando que todos los miembros de la Iglesia tienen la triple función (profética, sacerdotal, real) asignada desde el bautismo.   La misión eclesial es una misión para todas/as las/los fieles.   Vale la pena profundizar sobre la vivencia de esa triple función (bautismal) de parte de las y los laicos.

Luego Medellín explica que las y los laicos/as ejerces su misión, su triple función “específicamente” en la realidad histórica.  Lo explica con términos que vienen del texto conciliar: lo temporal, asuntos temporales.  Pero dejan bien claro que la misión es ordenar la historia “según Dios”.

Finales del año pasado se publicó en El Salvador un libro que se llama “una sociedad según el corazón de Dios” (la polis cristiana en el pensamiento de mons. Oscar A. Romero).   Según el autor hay diez principios estructurantes para esa sociedad: la fraternidad, el pluralismo, la equidad,  la justicia, la inclusión, la responsabilidad ecológica, la racionalidad, la libertad, la bondad, la participación.

Las y los laicos son los responsables, los primeros responsables de ese ordenamiento de la historia “según Dios”, “según el corazón de Dios”, para decirlo en palabras de Mons. Romero.  El clero y las/los religiosos/as no tienen esa misión específica.  Creo que podemos decir que parte de su misión clerical será facilitar que las y los laicos tengan suficiente formación, motivación, fuerza, creatividad, apoyo constante para poder cumplir.  Sospecho que a ese nivel muchos/as laicos/as podrán contar “historias”.

**Preguntémonos:**

¿De qué manera nosotros/as (hablo de laicos/as) vivimos nuestra triple misión bautismal en la realidad concreta de la vida para la transformación de la historia?  Compartamos experiencias.

¿Qué apoyo recibimos (hablo de laicos/as) del clero para poder realizar esa misión de aportar en la construcción del mundo “según el corazón de Dios”?   ¿Qué sugerimos?

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Criterios teológicos - pastorales. 2.3.**

*Lo típicamente laical está constituido, en efecto, por el compromiso en el mundo, entendido éste como marco de solidaridad humana, como trama de acontecimientos y hechos significativos, en una palabra, como historia.*

*Ahora bien, comprometerse es ratificar activamente la solidaridad en que todo hombre se halla inmerso, asumiendo tareas de promoción humana en la línea de un determinado proyecto social.*

*El compromiso así entendido, debe estar marcado en América Latina por las circunstancias peculiares de su momento histórico presente, por un signo de liberación, de humanización y de desarrollo. (10,9.1)*

En la primera parte de este párrafo los obispos repiten que el papel propio, la misión específica, la responsabilidad histórica es “*el compromiso en el mundo*”, es decir la transformación de la historia humana en *“el marco de la solidaridad humana*”.

Tengo la impresión que muy pocos “laicos/as” están viviendo esta misión en el mundo como su misión cristiana fundamental y prioritaria.  No digo que no hay compromisos sociales, políticos, económicos, medioambientales, educativos,… Pero observo que pocos “viven” esos compromisos como su misión laical fundamental. Ahí está el espacio propio y específico para el compromiso de las y los laicos: la construcción del Reino en todos los terrenos y en todas sus dimensiones. Creo que en las comunidades e Iglesias se tendría que trabajar más la concienciación de las y los laicos para vivir esa misión fundamental.

Esto no significa que el papel y el aporte de laicos/as al interior de la Iglesia no sean importante y más que necesarios.  Sin embargo, nos dice Medellín, su tremenda misión propia laical es la transformación del mundo, de la historia.   Y si vemos como la historia ha evolucionado, observamos que las y los laicos han /hemos quedado muy cortitos.   Por ejemplo, en El Salvador, no me doy cuenta quienes son educadores/as cristianos, activistas medioambientales cristianos, políticos cristianos, …. Es que no se observa “la diferencia”, ya que, si de verdad vivieran conscientemente esa misión fundamental, creo que sí se observaría la radicalidad de su entrega, su testimonio, de su vida, de su compromiso.

Aunque no es excluyente, el papel fundamental de sacerdotes, obispos, cardinales es intraeclesial. Por supuesto incluye la voz profética en la denuncia y el anuncio. Pero el trabajo, la entrega en la transformación del mundo es fundamental de las y los laicos, según Medellín.

**Preguntémonos:**

Hagamos una revisión del compromiso “en la transformación del mundo” de las y los laicos en nuestras iglesias y comunidades, ¿qué observamos?  ¿Cómo podemos – desde la Iglesia – animarlos, motivarlos, apoyarlos para que cumplan con toda radicalidad esa misión propia de laicos/as?

En algunas comunidades donde no hay (donde no quieren tener) sacerdote que camina con ellas, se podrá preguntarse: ¿Dónde está nuestra primera misión, primera preocupación? ¿En qué invertimos más energías: en lo litúrgico (en todas sus modalidades) o en la misión laical de transformación concreta del mundo?

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Criterios teológicos - pastorales. 2.4.**

*Por demás está decir que el laico goza de autonomía y responsabilidad propias en la opción de su compromiso temporal. Así se lo reconoce la "Gaudium et spes" cuando dice que los laicos "conscientes de las exigencias de la fe y vigorizados con sus energías, acometan sin vacilar, cuando sea necesario, nuevas iniciativas y llévenlas a buen término... No piensen que sus pastores estén siempre en condiciones de poderles dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aun graves, que surjan. No es ésta su misión. Cumplan más bien los laicos su propia función con la luz de la  sabiduría cristiana y con la observancia atenta de la doctrina del Magisterio" [GS 43]. Y, como lo dice el llamamiento final de la "Populorum progressio", "a los seglares corresponde, con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven" [PP 81]   (10,9.2)*

En la segunda parte del mismo párrafo, los obispos advierten a las y los laicos, que ese compromiso temporal, es decir, de transformación del mundo, de la historia, cuenta con “toda autonomía y responsabilidad propia”.  En la medida que las y los laicos están “*conscientes de las exigencias de su fe”,*no dependen en nada de la autoridad de sus pastores.  Se trata de iniciativas libres y responsables para la transformación del mundo.  No deben ir a pedir ninguna bendición, ni autorización de ningún obispo, para asumir en plena conciencia su misión transformadora de la historia de su pueblo.  Los obispos consideran que el mismo Evangelio y las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia dan suficientes orientaciones para que las y los laicos/as asuman con autonomía su misión transformadora de la sociedad.

Los obispos dicen con claridad que “*bajo la sabiduría cristiana”, “conscientes de las exigencias de la fe”* deben “*actuar sin vacilar*” para “*penetrar de espíritu cristiana la mentalidad, las costumbres, las les y las estructuras del pueblo en que vivimos*”.   Ahí entran todas las dimensiones de la sociedad. Cada uno/a según sus capacidades, dones podrá encontrar su contribución particular para la transformación del mundo.

Por supuesto que ese compromiso laical transformadora exige a la vez una vivencia eclesial constante en inspiración evangélica, vida comunitaria (especialmente con familias más pobres que la propia), celebración de fe, oración (sobre todo escuchando lo Dios quiere decirnos), compartir solidariamente,….

**Preguntémonos:**

¿qué experiencia tenemos en cuanto a la toma de responsabilidad autónoma de laicos/as en la transformación del entorno en que vivimos?  ¿Sacerdotes o obispos nos animan para esa misión laical fundamental o quieren controlar o tratan de impedir esas acciones transformadoras?

¿Qué experiencia transformadora tienen las y los laicos de nuestra iglesia, comunidad, en cuanto a su misión de hacer “*penetrar de espíritu cristiana la mentalidad, las costumbres, las les y las estructuras del pueblo en que vivimos”?*¿Qué nos hace falta?  ¿Cómo apoyarnos?

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Criterios teológicos - pastorales. 2.5.**

*Por mediación de la conciencia, la fe, que opera por la caridad, está presente en el compromiso temporal del laico como motivación, iluminación y perspectiva escatológica que da su sentido integral a los valores de dignidad humana, unión fraterna y libertad, que volveremos a encontrar limpios de toda mancha, iluminados y transfigurados en el Día del Señor [LG 39]. "Enseña también la Iglesia que la esperanza escatológica no merma la importancia de las tareas temporales, sino que más bien proporciona nuevos motivos de apoyo para su ejercicio" [GS 21]. (10,10)*

En este párrafo Medellín recuerda que el compromiso de las y los laicos por la transformación de la historia debe mantener siempre el “todavía no” de la esperanza escatológica: Dios mismo transformará nuestros propios esfuerzos y resultados “*iluminados y transfigurados en el Día del Señor*”.  Entiendo perfectamente la preocupación de los obispos.  Después de valorizar de lleno y con toda autonomía el compromiso de las y los laicos, nos avisan que no debemos “absolutizar” ni el camino, ni el resultado actual de la transformación histórica.  Cristianos/as revolucionarios/as a veces pierden esa criticidad creyente frente al camino a andar, frente a los métodos y frente a los resultados.  En entornos de la izquierda no pocas veces se observa que creyentes cristianos ya no están dando aportes críticos, ya no toman la distancia crítica.  Es lo que Monseñor Romero denunció acerca de los “ídolos” del poder, de la riqueza, de la organización.

Creo que, en la Iglesia, en las comunidades debemos formarnos más a la luz del evangelio, y desde la cercanía solidaria con las y los pobres, para esa misión crítica de salvar el “todavía no” de la marcha concreta.  Debemos saber que Dios siempre será más grande que nuestras acciones, y que éstas siempre serán imperfectas, por muy importantes que pueden ser.  Debemos ser los primeros para garantizar que el proyecto de liberación de las y los pobres no puede ser sacrificado en el altar de las comodidades, ni en el altar de la gobernabilidad, ni en el altar del equilibrio,….   “La esperanza escatológica” es un fundamento de nuestra fe. No nos dificulta trabaja arduamente, más bien nos motiva aún más, para seguir orientados por ese horizonte de Esperanza: Sí será posible el Reino de Dios.

**Preguntémonos:**

¿Cómo valoramos en nuestro entorno los aportes críticos (serios) frente al camino, los métodos, los actores, los resultados de ciertos avances (a veces muy importantes) en la transformación de la historia de nuestro pueblo?  ¿Tenemos un aporte (desde la fe, desde la esperanza en el Reino) más allá de la “auto-crítica”?

¿De qué manera en la Iglesia, en la comunidad, trabajamos en la formación de laicos/as para fortalecer sus capacidades, además de aportar efectivamente en la transformación de la sociedad, también capacidades de crítica sana desde la esperanza en el Reino?

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Criterios teológicos - pastorales. 2.6.**

*Ahora bien, como la fe exige ser compartida e implica, por lo mismo, una exigencia de comunicación o de proclamación, se comprende la vocación apostólica de los laicos en el interior, y no fuera, de su propio compromiso temporal. Más aún, al ser asumido este compromiso en el dinamismo de la fe y de la caridad, adquiere en sí mismo un valor que coincide con el testimonio cristiano. La evangelización del laico, en esta perspectiva, no es más que la explicación o la proclamación del sentido trascendente en este testimonio.*

*Viviendo "en las ocupaciones del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida", los laicos están llamados por Dios allí "para que, desempeñando su propia profesión, guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento... A ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales a las cuales están estrechamente vinculados" [LG 31]. (10,11)*

Según Medellín, la vocación fundamental de las y los laicos se realiza *en su propio compromiso temporal*, es decir en su vida personal, en su vida de pareja, de familia, en su trabajo, en sus compromisos sociales, en sus opciones políticas, en sus luchas por la transformación de la sociedad (estructura pecaminosa).  El “dinamismo de la fe y la caridad” puede ser traducido en solidaridad, fraternidad, igualdad, libertad, justicia, misericordia…..  Se trata de las líneas de fuerza del Reino de Dios.  Por eso las y los laicos deben dejarse se guiar por el espíritu evangélico para que como “*fermento*” contribuyan *desde adentro a la santificación del mundo*: un mundo donde el Reino se hace presente.   Son las y los laicos, que desde su propia realidad (en el mundo), que deben asumir su misión profética (desde su bautismo) de iluminar la historia, ofrecer luces en las oscuridades de la realidad.  Tienen la misión sacerdotal (de servicio radical) de aportar en el ordenamiento (según el corazón de Dios!!) de la historia, de la sociedad, de la economía, de la ecología, de la política, de la realidad social y cultural.  Tienen la misión real, de actuar como debían actuar los reyes del A.T.: ser promotores de justicia y fraternidad.

Los obispos quieren dejar claro que “el mundo” (la realidad concreta) es él gran espacio para el actuar de las y los laicos. Deben formarse (profesionalmente) para aportar en la transformación del mundo.

**Preguntémonos**

Revisemos con las y los laicos de nuestra Iglesia, de nuestra comunidad, ¿hasta dónde están realmente asumiendo esa responsabilidad histórica – prioritaria – de transformar el mundo según el corazón de Dios?

¿Corremos el riesgo de ser comunidades cristianas que miran solamente hacia adentro, hacia el quehacer intraeclesial (celebraciones, estudio, memoria martirial, liturgia, catequesis,..)? Recordemos que Medellín dice que la misión de las y los laicos está “en el mundo”, en la historia.

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Criterios teológicos - pastorales. 2.7.**

*El apostolado de los laicos tiene mayor transparencia de signo y mayor densidad eclesial cuando se apoya en el testimonio de equipos o de comunidades de fe, a las que Cristo ha prometido especialmente su presencia aglutinante [Cf. Mt 18, 20]. De este modo los laicos cumplirán más cabalmente con su misión de hacer que la Iglesia "acontezca" en el mundo, en la tarea humana y en la historia. (10,12)*

Los obispos están conscientes que ese apostolado de las y los laicos en el mundo exige una alimentación constante desde sus comunidades cristianas.  No se trata de compromisos aislados, sino de comunidades de fe que con toda su fuerza fortalecen los compromisos históricos de sus miembros.  Consideran que un testimonio comunitario en la dimensión histórica, ésta tiene*“mayor transparencia de signo y mayor densidad eclesial*”  Compromisos eclesiales en el área “del mundo” no son tareas individuales, sino sobre todo comunitarias.

Medellín recuerda la promesa de Jesús de estar presente donde dos o tres se reúnen en su nombre. Esto no es solamente en comunidades pequeñas para celebrar su fe, sino – sobre todo – en función de su misión “en el mundo”.  ¡Que la Iglesia “acontezca” en la historia!  Comunidades enteras son llamadas a hacer visible y acción liberadora la Iglesia, donde testimonio de su misión comunitaria de ser “salvación” en el mundo.

Monseñor Romero nos dijo – en la misa de cuerpo presente del sacerdote diocesano Alfonso Navarro-, el 12 de mayo de 1977: “La Resurrección de Cristo trae redención (no solo más allá de la muerte, sino) aquí en la tierra para luchar por un mundo más justo, más humano”.   Esta es la lucha de las y los laicos, es su propia misión: hacer efectiva su fe en la resurrección de ese crucificado, Jesús, en la lucha por un pueblo justo, humano, en libertad, en fraternidad,….   Y esa misión se realiza en primer lugar en testimonio comunitario.

**Preguntémonos:**

¿Qué experiencias tenemos en cuanto a compromiso comunitario en las luchas del pueblo (más allá del compromiso “socio – político” de miembros individuales)?   ¿Logramos  dar testimonio de “esa densidad eclesial” en el compromiso?

En muchos pueblos se fortalece la lucha por el agua – para poder sobrevivir.  ¿qué podemos hacer para hacernos presentes – activamente – con comunidades cristianas /iglesias “enteras”, en expresiones colectivas?

**La Iglesia visible y sus estructuras.  Movimiento de Laicos.   Recomendaciones pastorales. 3.1.**

*Conforme a las obvias prioridades derivadas de la situación latinoamericana arriba descrita, y en armonía con los progresos de la teología del laicado, inspirada en el Vaticano II, promuévase con especial énfasis y urgencia la creación de equipos apostólicos o de movimientos laicos en los ambientes o estructuras funcionales, donde se elabora y decide en gran parte el proceso de liberación y humanización de la sociedad a que pertenece; se los dotará de una coordinación adecuada y de una pedagogía basada en el discernimiento de los signos de los tiempos en la trama de los acontecimientos. (10,13)*

No sé si lo entiendo bien.  Los obispos piden promover (*y con especial énfasis y con urgencia*) la creación de espacios institucionales (eclesiales) propios de laicos comprometidos en “*los procesos de liberación y humanización de la sociedad”.*Si lo entiendo bien: la estructura eclesial tendría que abrir espacios de, con y para aquellos/as laicos/as que están aportando en la sociedad en tareas de liberación y de humanización.  En el tiempo de Monseñor Romero existía en El Salvador una comisión arquidiocesana de laicos/as.  Recuerdo que muchos de ellos/as estaban relacionados/as con el proceso (socio – político) del país.  Monseñor Romero se ha reunido varias veces con ellos/as. A veces no los/as entendía, pero dialogando siempre se lograba un acuerdo.  No sé si después de Monseñor Romero o en otras diócesis se ha creado algo que se parece a lo que Medellín pide crear con “especial énfasis y urgencia”.

Pero los obispos se comprometen también en el acompañamiento de esos laicos/as (comprometidos en los procesos de liberación y humanización) en “*el discernimiento de los signos de los tiempos”* en los acontecimientos históricos concretos.  Por supuesto discernir los signos de los tiempos es fundamental: ¿cómo entendemos – a la luz del Evangelio – los acontecimientos?  Por supuesto había y hay una tentación de leer los acontecimientos solamente a la luz de una cierta ideología, o escuchando solamente lo que dice la dirigencia (política) de los procesos.

Entiendo que los obispos quieren crear espacios propios (eclesiales) donde las y los laicos/as comprometidos en “la liberación y la humanización” de la sociedad, puedan ayudarse – como Iglesia – para discernir, comprender, encontrar luces y motivaciones para el actuar liberador y humanizador.  Y, se comprometen a acompañar ese proceso.  Necesita una adecuada pedagogía y una adecuada coordinación.  Entiendo que dejan claro que no se trata de que el obispo (o su delegado) vaya a ser la luz.  El también tendrá que aprender, junto con las y los laicos, a discernir correctamente desde la perspectiva evangélica.

**Preguntémonos:**

¿Conocemos experiencias eclesiales de esos espacios de discernimiento con laicas/os comprometidos en los procesos de liberación y de humanización de la sociedad?  Si hay (o hubo), ¿Qué aprendemos de esto para hoy y mañana?

¿De qué manera podemos tomar en serio esta recomendación pastoral de los obispos en Medellín para la creación de esos espacios de intercambio, discernimiento, motivación,..?